

Solo quien ama canta. El arte y la contemplación

Josef Pieper

Ediciones Encuentro

Madrid, 2015

80 páginas



Esta es una reedición realizada por Ediciones Encuentro de un libro publicado en 1988 que reúne un conjunto de charlas, discursos y ponencias realizadas por Josef Pieper durante su vida, que comparten como factor común la posibilidad que tiene el hombre de expresar el misterio de la realidad a través de diversas acciones. La realidad es un misterio y como tal no puede ser expresada en toda su riqueza solo por conceptos relacionados en un discurso. El arte y la música, a diferencia del discurso conceptual, son disciplinas a través de las cuales el ser humano ha expresado la riqueza de la realidad y su maravilla ante ella.

El primer texto profundiza en la relación que existe entre trabajo y ocio. Ante una sociedad que absolutiza el trabajo como la actividad esencial del hombre, Pieper recuerda que el trabajo es una actividad que no tiene un fin en sí mismo, sino que busca la producción de cosas útiles. Por otro lado, el ocio es una actividad que "constituye en sí mismo una realización existencial". El ocio en la tradición occidental está intrínsecamente relacionado con la contemplación, es decir, a aquella actividad abierta, receptiva que recibe agradecida la realidad como un don, "consciente de los fundamentos últimos e intrínsecos del mundo". La solución de la supuesta oposición entre trabajo y ocio se encuentra en una particular comprensión de la persona humana cuya realización se encuentra en la relación contemplativa con el fundamento de la realidad.

Esta relación con la realidad es profundizada en el texto "Aprendiendo nuevamente a ver". En él, Pieper se pregunta cómo recuperar y promover una capacidad espiritual de ver la realidad tal y como es. Esta capacidad de ver se vincula al pensamiento crítico que busca discernir, que piensa correctamente, que escucha y que no sucumbe a los poderosos de siempre.

En el siguiente capítulo "Reflexiones sobre la música"

continúa con el hilo conductor del texto y afirma que las realidades íntimas, en particular nuestra tendencia al Bien, no pueden ser expresadas totalmente por la palabra hablada. La música es la expresión de esa relación que lleva al hombre a exultar y que comunica al hombre la realidad del Bien. Por esta razón, también la música ha sido considerada desde Platón como un elemento fundamental de la educación.

Además de la música, la actividad artística es considerada por Pieper como capaz de expresar algunos elementos del misterio de la realidad. En los últimos capítulos, nuestro autor señala que tanto la actividad artística como la capacidad festiva del hombre se "fundamentan en la amorosa aceptación del mundo y de la existencia humana". Pieper señala que la fiesta "es el recuerdo de la dicha primordial y la anticipación de su cumplimiento futuro". Esta aceptación y recuerdo permiten al artista "hacer visible aquello que no todo el mundo ve".

La publicación de este libro llega en un buen momento en el que la cultura contemporánea promueve aproximaciones a la realidad cuya comprensión del hombre y de la razón no permiten captar el misterio de lo que nos rodea. Recordar que somos capaces de contemplar esta riqueza es un gran aporte al bien común.

Guillermo Toro

Adquirir via Internet en www.ediciones-encuentro.es